

Volara
todos los sabados
si una causa
motivada y justa,
ó injusta é in-
motivada,
no le retiene en
la jaula.

Redaccion
y administracion
bajada de la
Cárcel, núm. 6,
piso 2.º



Précio.
Por suscripcion
4 rs. cada
cuatro números
pasados
á domicilio.

Un nú-
mero suelto
un real

En Provincias,
cada cuatro nú-
meros 5 rs.

EL PÁJARO AZUL,

EL MAS INOCENTE DE TODOS LOS PÁJAROS.

ALMACEN DE VERDADES PICANTES COMO GUINDILLAS.

LA SEMANA SANTA.

La última semana de Cuaresma, la semana que precede á la solemnidad de la Pascua, ha sido siempre tenuta en gran consideracion entre los cristianos, de modo que habia fieles en los primitivos tiempos de la Iglesia que durante aquella, se abstenia absolutamente de toda clase de alimento.

Compárese nuestra moderna austeridad con la de los primeros cristianos, y quejémonos todavía si nos atrevemos á chistar, por unas cuantas horas de *dieta*.

La *Semana Santa*, llamada tambien *semana mayor*, *semana penal* y *semana de indulgencia*, es sin disputa la mas solemne de todas cuantas festividades celebra la Iglesia, y la que despierta en el ánimo, mas graves pensamientos y mas sublimes inspiraciones.

En la menor ceremonia de nuestro culto, durante esta semana se nota un recuerdo ó bien una leccion, que bien es de suponer pasará desaper-

cibida para muchos, pero de todos modos preciso es convenir que desde la hermosa y poética bendicion de las palmas hasta el momento en que dándose á vuelo las campanas, anuncian con su estampido los cañones la triunfante resurreccion del que murió en el Gólgota, todo tiene un encanto inesplicable y una grandeza tal, que logrando envolver el alma en una atmósfera embriagadora de purísimos aromas la hace olvidar por un momento el siglo en que vivimos.

Despues del bullicioso domingo de Ramos, deslizándose algo frios el lunes y el martes Santo, poco les distingue de los otros dias, y solo se observa en ellos mayor concurrencia en los confesionarios y mayor actividad en el interior de algunos templos, con motivo de disponerse ya el *Sagrado Monumento*.

¡El *Monumento*! magnífica creacion, debida al Genio del Cristianismo, apótesis católico de las mas augustas sepulturas! ¡Con cuanta razon los niños te llaman *Paraiso*!

Nada hay en él de triste ni de lúgubre; parece que los que concibieron el proyecto de adornar de aquel modo los altares no quisieron afligirnos con la idea de la muerte del que sufriendola afren-

tosa en un patíbulo dió con su sangre la vida á todo un mundo.

Por esto la Iglesia despliega toda su pompa y majestad en los días del Jueves y Viernes Santo, y por esto el templo en vez de ostentar enlutadas colgaduras y fúnebre aparato, se presenta engalanado con ricos tapices y olorosas flores, deslumbrando con tantos miles de resplandecientes luces á la multitud que visita los sagrarios.

La costumbre de *andar las estaciones* data de muy antiguo. En aquellos tiempos de *Dios y el Rey*, los andaban los buenos caballeros con fervoroso recogimiento y compostura, de modo que hasta la espada suprimían, y las nobles damas iban también tan recatadas y compungidas á aquel piadoso acto, que muchas de ellas se sabe, que á pesar de sus riquísimos trajes y aderezos llevaban los pies descalzos en señal de humildad.

¡Cuan diferentes corren hoy los tiempos! Las damas de nuestros días no solamente no andan ya descalzas, sino que muchas de ellas con un lujo mas propio de *Odaliscas* que de buenas cristianas, recorren los sagrarios con igual compostura á la que guardan en los paseos y tertulias.

La señora moderna no repara en pelillos; lo mismo *anda estaciones* con la clásica mantilla que con el afrancesado sombrerito, si conviene; lo mismo da el brazo á su marido los días de Jueves y Viernes Santo, que acompañada del mismo se decide á dar una vueltecita por los Campos Elíseos; lo mismo manda por la tarde á su hijo con vesta á la procesion, que acompaña por la mañana á su niña con traje de garibaldina, y lo mismo, por último, rezará fervorosa una *estacion* como dejará de rezarla distraída en admirar los magníficos entredoses de *guipur* que luce otro devota de nuevo cuño.

Esto en cuanto á la *señora*; pues por lo que hace referencia á la *señorita* moderna, ¿en dónde para aquel tipo de modestia y candidez que era el encanto de la gente de peluca?

Otro sí podemos añadir respecto al porte de nuestros caballeros; la gravedad proverbial de los antepasados montados en alambres queda substituida por la *galanteria de taller* y por el *negligé* de *Tivoli* en algunos.

En antaño el que en los días Santos hubiera aparecido en las calles con un miserable cigarrillo hubiera sido irremisiblemente escomulgado, tenido por herege y tostado en las parrillas de la Santa Inquisicion, mas hoy en que los autos de fé se

han reducido á la quema de unos cuantos libroles prohibidos, se fuma de lo grande sin temor no solo á los agentes del santo oficio sino que ni siquiera al que dirán.

¿Y qué diremos de las venerables procesiones de estos días?

¿Son por ventura nuestras procesiones de Semana Santa, ni una pálida sombra de lo que debieron ser en los empolvados tiempos del buen Carlos III?

Desearíamos presentar á nuestros lectores un ligero bosquejo de cómo pasaban estas fiestas en lo antiguo y de la gravedad y decoro con que se celebraban no solo respecto á los que á ellas asistían, sino que también respecto á los mismos espectadores que se agolpaban á su tránsito con silencioso recogimiento; sin embargo los estrechos límites de nuestro semanario no nos permiten extendernos demasiado respecto á aquellas ceremonias religiosas, en las que todos tomando una parte tan activa contribuían á su mayor esplendor y lucimiento.

Los gremios por su parte constituían uno de sus mas vitales elementos y los nobles señores, los curiales, que por entonces eran muy respetados y *respetables*, daban á las procesiones de Semana Santa un tinte particular, un colorido propio de los usos de aquella época, que en vano y muy en vano pediríamos á las ligeras costumbres de la nuestra.

Los congregantes marchaban con mesurado paso, cuasi todos descalzos y arrastrando sendas cadenas que la piedad ó la penitencia únicamente las ceñía por en medio de todo un pueblo que reverente se les inclinaba al paso; no había allí ni cabezas cubiertas, ni cigarros encendidos ni otras cosas que el *Pájaro azul* calla, había allí solo penitentes graves que con su digno ejemplo inspiraban el respeto debido hacia aquellas venerables imágenes y atributos que se les habían confiado.

La Religión, pues, que era entre nuestros abuelos la misma que es hoy entre nosotros, era sin disputa mas venerada en aquellos tiempos por que era tal vez mejor comprendida. Los encargados de cualquiera ceremonia que hiciera referencia al culto de la Iglesia, se esforzaban en darla todo el posible brillo, para que fuera digno del alto objeto á que iba destinada, lográndose de esta suerte que fuese acogida por la jeneralidad con vivas muestras de un sentimiento mas relijioso.

Si á uno de nuestros tan ceremoniosos antepa-

sados le fuera permitido desde la fosa asomar la cabeza para contemplar el paso de algunas de nuestras procesiones, como se cubriría de rubor y de vergüenza al ver á sus *indignos* nietos bastardear de aquel modo lo que fué en otro tiempo la gloria del pueblo barcelonés.

¿Con cuanta indignacion no miraria la grotesca é indisciplinada comparsa de los soldados romanos? La falta de los gremios, la impertinente é impropia conducta de los del capúz, la inexplicable libertad de los *engalonados* y sobre todo, las charangas regalando al oído algun trozo de música patética como el duo final de la *Traviata* ó algo de «*los dos ciegos*» ó bien del «*caballero particular*.»

Preciso es convenir, sin embargo, en que algunas de tantas impropiedades como se notan, no son hijas, como muchos suponen, de la falta de moralidad ni de respeto á lo mas santo; son abusos mas bien, que debieran haberse corregido en un principio, mas que de no haberlo sido, difícilmente podrán ya ser arrancados de raíz.

De todos modos, nuestra Semana Santa, dista mucho de ser la Semana Santa de nuestros abuelos y aun la de nuestros padres, pues cada año se nota mayor tendencia por el siglo en olvidar y aun en hacer desaparecer de entre nosotros, ciertas costumbres *anticuadas y rancias*, que no dejan de tener por esto su santidad, su poesía y su belleza y hasta su importancia tradicional; díganlo sino ciertas casacas del tiempo de Vifredo, que acostumbrados desde niños á verlas dar á luz en semejantes solemnidades, observamos con sentimiento que van escaseando de tal modo, que en pocos años no vamos á encontrar ninguna que nos diga nos hallamos en Jueves y Viernes Santo.

ALETAZOS.

En las márgenes del Ebro en el distrito municipal de Tortosa hay una estension muy considerable de terreno, que se está perdiendo miserablemente. Apto para toda clase de cultivo, conforme lo atestiguan los esperimentos practicados, y muy buenos para ciertos productos extraños á Cataluña es altamente sensible no se piense en su explotación, no solo para fomentar la agricultura, sino tambien para levantar de la miseria á sus habitantes que viven la mayor parte en chozas de juncos y purificar en lo posible la atmósfera corrompida por el estancamiento de las aguas. La empresa que tomara á su cargo la cons-

truccion de un canal, que recibiendo las aguas del Ebro desembocara en el Fangar, haria un bonito negocio y sobre todo mas limpio que el de ciertas sociedades anónimas. Recientemente se ha publicado una memoria sobre este particular; mas su autor no obstante de sus muchas explicaderas, se ha quedado corto, pues si se hubiera tomado la molestia de consultar el dictámen del *Pájaro azul* habria podido añadir muchas miserias é intrigas de algunos señorones y de cierta compañía, de que está este muy bien enterado y que son las únicas causas que impiden la realizacion de tan útil obra.

El *Pájaro azul*, que es el mas inocente, el mas sencillo, el mas cándido, y el mas franco de todos los pájaros, ve cosas tan raras, que apenas las puede comprender y menos aun explicar. Remontándose por los aires, ha tenido ocasion de ver y de saber cosas portentosas; entre otras, en el pueblo de Horta muy cerca de esta capital, ha podido ver, una *Teneria Barcelonesa*, que habiendo funcionado y siguiendo funcionando siempre muy bien en provecho de la Sociedad, es muy natural que se hayan repartido ya, ó estén para repartirse, algunos dividendos activos á favor de los señores accionistas. Al menos asi lo cree el *Pájaro azul*, bien convencido de que las ganancias deben dividirse á prorrata entre los que tienen allí sus capitales, sin distraerlos ni aplicarlos á otro objeto distinto.

¡Vamos, si no se guardan voy en este número á cargar á picotazos sobre ellos, y de fijo que en arriádoles el pico no va á quedar títere con cabeza!

¿Se creen aquellos fieros señores, por ventura, que nada cuestan los hijos á las madres, para ponerlos nuevecitos como Ecce-homos? ¡Vaya que nos hizo maldita la gracia la de un señor municipal el otro día, en ocasion precisamente en que pasaba un *misterio* por la calle de la Ciudad. Vamos á referir el hecho sin tapajos, porque en tratándose de abusos como el que nos ocupa no hay amistad que valga á contenernos.

Figuraos que un infeliz muchacho seguia tranquilamente su camino, de regreso de la escuela sin duda, pues llevaba sus libros debajo del brazo (quien sabe lo que promete el chico), cuando de repente vióse atropellado brutalmente por un respetable agente de la autoridad.

—¡Por Dios señor municipal, que delito ha cometido este inocente niño! gritan cincuenta voces

El *Fierabrás* sin dar mas explicacion tira de la baina los cuatro quintales de hierro que lleva en la cintura, y ni mas ni menos que un descorazonado satélite del rey Herodes, emprende á sablazos contra aquel inocente y lo lleva luego preso á Casa la Ciudad, y desde allí por orden superior lo conduce *in continenti* á la cárcel correccional.

¡Horror! ¡horror mil veces!!! ¡lástima de *estrignina*!

La familia del chico, por supuesto, sabedora de aquel caso de *hidrofobia*, preséntase desde luego á los superiores del municipal y hace sus justas reclamaciones; ellas son atendidas y examinado el caso viene todo á parar defini-

tivamente en que no habia sido todo aquello mas que el resultado de una *equivocacion*, es decir que el *chico* no era el chico á quien buscaba el celoso *municipal*, que lo que si era la paliza que el pobre habia recibido.

Lo que el *Pájaro* no sabe ahora es si el pobre paciente, sus padres, hermanos y demás parientes, y sobre todo la opinion pública quedan satisfechos con las mil y tantas satisfacciones y excusas que en su lugar y caso se dignó dar el Comandante de *aquel cuerpo del delito*.

Por el Diario de Barcelona, ha visto el *Pájaro azul*, el llamamiento que el Sr. Monturiol hace al pueblo español, para que se le auxilie en su grande y noble empresa de la navegacion submarina. Si en lugar del *azul*, tuviese el pájaro el color *grave* que se requiere para tratar tan importante asunto, dedicaria algunas de las plumas de su ala izquierda que es donde está el corazon, en apoyo del distinguido y laborioso inventor. En su carácter de *pájaro*, se contentará con recordar á todos los que se muestren reacios, que ha llegado la hora de no creer en promesas, y de consiguiente que apliquen el hombro en auxilio del desairado inventor.

El Diarió citado, acompaña á la circular del Sr. Monturiol, una enérgica escitacion, concluyendo con estas palabras. «Cierre los oídos á la estúpida griteria de los faros santos patrioter, tan pródigos en palabras como avas en sacrificios.» Cree el *Pájaro azul* que esta indirecta no habla con el Sr. Balaguer que no merece ninguno de los anteriores epítetos y que al prodigarle palabras, le ofreció las joyas de su señora á las que cree el *Pájaro*, se dignará agregar el surtido de englantinas de oro, bronce y otros metales, que pueda haber adquirido en su larga carrera de escritor público tan conocido en todas las cuatro partes del mundo.

Si no lo ha verificado ya, que no tarde; pues ha llegado la hora.

«*L' home per la paraula: lo bou per la banya.*»

GORGEOS.

Ya alegres las campanas
Tocan á fiesta
Ya suenan retumbando
Las escopetas,
Ya todo anuncia
Que el Señor ha quebrado
Su sepultura.

Cantan dulces las aves,
Rien las flores,
Brilla el sol esplendente
Como mil soles
Y el pueblo entero
Canta ¡ Aleluya ! al verlo
Subir al cielo.

Mañanita preciosa
Día de gloria
Cuanto placer difundes
¡ Ay cuanto aroma !
Bendito seas
Pues con tu luz disipas
Tanta tristeza.

Pasaron ya los días
En que la Iglesia
Cubre los corazones
Con gasas negras
Hoy ya gozosa
Permite nos ciñamos
Mirtos y rosas.

Mirtos y rosas digo
Pues poco es esto
Segun hoy todo el mundo
Vá de contento
Ved cuanta cara
Que alegre os participa
Que llega Pascua.

Ved cuanta niña hermosa
Por estas calles
Muestra á la par que el rostro
Su lindo traje
Ved cuan alegres
Sus bellos ojos dicen
Que Pascua viene.

¡ Si, si, que viene Pascua !
Ya quien lo duda ?
¿ No oisteis las campanas
De la Aleluya ?
¿ Sois tal ves ciegos ?
¿ No veis llegar triscando
Ya los corderos ?

Ay corderitos mansos
Blancos corderos
¿ Con que por fin quisisteis
Venir á vernos ?
Seais bien venidos
Ved cual ya todos salen
A recibiros.

La noble señorita,
La menestrala,
La vieja *perifollo*
La apuesta dama
Todas se afanan
Por ser de las primeras
En daros grama.

Bien se yo corderitos
Que estais balando
Por la hierba florida



Todas las niñas quieren tener Cordero.

De vuestros prados
Y que á las galas
Preferis andar sueltos
Por las montañas.

Mas ay que estas razones
Ya poco valen !
¡ Pobrecitos corderos
Hicisteis tarde !
Ved que no es nuevo
El que las niñas quieran
Tener *cordero*.

PICOTAZOS.

El dueño de la chocolatoría del *Reloj* suplica á la persona bien intencionada que sepa el paradero de ciertos jóvenes que le están adeudando algunas arrobas de dulces y huevos rellenos de harina, de los que fueron prodigados durante el pasado Carnaval, se sirva dar aviso de ello en la redaccion de nuestro semanario, que además de las gracias se le dará una libra de chocolate en clase de gratificación. ¡ Vaya una ganga !

El *Pájaro* felicita sinceramente á los señores socios del «Centro de Lectura» en Reus, por la entereza y desprendimiento que han demostrado con la Junta directiva de aquella sociedad, respecto á la *cuestion-Pájaro*, de la cual tienen ya noticia nuestros lectores.

Parece que dichos señores socios manifestaron su desagrado á los individuos de la Junta por haber sido eliminado sin su consentimiento el *Pájaro azul* de los demás periódicos á que aquel centro se halla suscrito, añadiendo que estaban dispuestos á cubrir particularmente aquella suscripcion, ya que el *pretexto* no era otro que la escasez de fondos.

Inútil es que os diga que deseando la junta *complacer* á aquellos señores socios, se apresuró á suscribirse de nuevo y *sin nota*, de todo lo cual el *Pájaro* da fé.

Si el criticar á un *Zorrilla*
Nos causó una *defuncion*,
¡ Ay ! cuantos recién nacidos
Nos va á dar tal suscripcion.

¡ Por Dios señor mio, cuando saldremos de que el público *impaciente* no convierta en sumidero las paredes venerandas del templo de San Miguel !

Si no se cree al pobre *Pájaro*, no hay mas que servirse delegar personas competentes para que nos digan y declaren si aquello es humedad ó son....

¡ Por Dios señor mio, cuando saldremos de que el público *impaciente* no convierta en sumidero las paredes venerandas del templo de San Miguel !

Fuera de desear que los congregantes que asistan en los años venideros á las procesiones de Semana Santa no imiten el poco edificante ejemplo que en el presente les han dado sus hermanos de capuz.

Algunos de dichos individuos de la cara tapada, aprovechándose sin duda de aquella circunstancia, se les ha visto requebrar abiertamente á las muchachas sentadas en las sillas y bancos, y esto con gran *descontentamiento* de la jente devota y aun de la que no lo es tanto.

Pues no es cosa que se avenga
La broma con el sayal,
Y solo es propio ir de máscara
En tiempo de Carnaval.

Hubo en la sociedad llamada «La Comedia» un cierto secretarlo que mas que secretario, segun cuenta la fama, poseia el secreto de volver lo blanco negro.

Los socios que no gustaron de aquellos juegos de presfudigacion, le mandaron con las musas á otra parte.

El *Pájaro* sabe por persona fidedigna que al pasar el otro dia un pobre viejo por la acera derecha de la Rambla del Centro, y frente la casa señalada con el núm. 37, vino al suelo, habiendo resbalado con una de tantas corlezas de naranja como están de sobra en nuestras calles.

Una pareja de municipales, que á pocos pasos de allí contemplaba el lance sin moverse, podrá dar razon sin duda de en donde paran la *limpieza pública* y la *urbanidad*. « Dos noyas que ja poden anar solas. »

El secretario del consistorio de la *Gaya ciencia*, desde el dia 15 tiene cerrada su puerta á las musas catalanas.

Deu vos donguia bon asert
Aquest any, mantenedors,
Per dar als tontos carbassa
Y á los de sempre las flors.

¿ En qué consistirá la notable escasez de plata que se nota de mucho tiempo á esta parte, de manera que sucede á veces que llevando uno en la faltriquera una buena moneda de cien reales, se encuentra en la imposibilidad de comprar un miserable cigarro de á dos cuartos ?
¡ Phe ! ¡ que se yo ! ¡ cosas del mundo !

En la calle Alta de S. Pedro, junto á cierta fábrica *modelo*, el que quiera establecer una fonda ó *restaurant* ganará sus buenos cuartos.

El dueño de aquella fábrica tiene la humorada de obligar á los trabajadores de la misma á que reunidos como en motin frente á la puerta de la calle vayan entrando por turno riguroso á cobrar el salario de la semana.
¡ Vaya un capricho !

Cierto *Battle* de no sé que pueblo de la montaña, acaba de contraer segundas nupcias por no sé que motivos de conveniencia. Participa su efectuado enlace á los numerosos amigos y conocidos que tiene en esta capital, ofreciéndoles su casa habitacion calle de Moncada, número...., queda para el curioso lector que cuente con un par de cencerros, que aventajen en cualidades físicas y morales á la mismísima campana Eulalia, de gloriosa memoria. La autoridad no dirá nada.

Unos caballeros se acercaron á nuestra redaccion preguntando cortésmente si el tan célebre Dr. Berruga seria un tal D. José tan conocido y apreciado en esta capital y fuera de ella.

De contado que el *Pájaro* contestó á aquellos curiosos con un *no*, mas redondo que el anfiteatro anatómico. ¡ Pues no faltaba mas !

Hace algunos dias que un individuo solicitó especial permiso para visitar el interior del Gran teatro del Liceo, con una comitiva de *americanos*, segun dijo, que debian partir al dia siguiente sin poder satisfacer el gusto de verlo inaugurado. Concedido aquel no cesaron de admirar la grandiosidad que ofrece el inmenso local, y al preguntar uno de ellos á su compañero si eran de mármol las columnas inmediatas al lugar donde está colocado el busto de S. M., este contestó: « *No hombre; son de ladrillos enguizados.* » Ahí tienen Vds. un hombre inhabilitado para pretender un premio en los *juegos florales*.

En la calle de Obradors, esquina á la de Escudellers, recibió el Domingo de Ramos por la noche, una fuerte contusion un pobre señor anciano que para franquear un inmenso bache parecido á una laguna tropezó con las piedras sillares que se hallan arrimadas á la pared de la casa recién construída, en contravencion á los artículos 59 y 60 de las Ordenanzas municipales.

¿Quién debe pagar la multa, el director de la obra, ó los que no hacen cumplir lo mandado?

Vamos, que el « *Diario de Barcelona* » se lució el Jueves Santo, al publicar en sus ilustradas columnas la preciosa poesia titulada: « *Cancion á Cristo Crucificado* », háse visto mayor blasfemia y desacato que cantar una cancion como aquella en dia tan solemne; bien mereceria que se reuniera de nuevo el tribunal de Pilatos para juzgar é imponer debidamente la correspondiente pena al autor y cómplices de aquel delito literario.

¿Cómo se conoce que D. Victor no está en la redaccion? ¡ Ay ! ¡ ay ! ¡ ay ! ¡ ay ! los de Reus !....

Tenemos entendido que en Reus se proponen publicar un periódico satírico los señores Rofles, Vallespinos, Casellas (D. José), y Hernandez. ¡ Vaya un cuarteto !

Es de esperar, sin embargo, que dichos señores cumplirán dignamente su cometido, sin dejarse nada en el tintero, sobre todo hallándose á su frente el entendido literato señor Rofles.

Es muy fácil criticar
Pero lo difícil es
Saber cuando uno critica
En donde uno pone el pié.

Desde Girona al pueblo de Anglés, se halla el de San Sebastian de Bascanó. Antes de llegar á él, existe á la izquierda del camino una modesta fuente, cuya agua cristalina y fresca sirve de recreo al caminante. Una *tosca* lápida de piedra, con la *tosca* siguiente inscripcion, manifiesta el *tosco* númen del *tosco* personaje que produjo aquel primor filosófico-religioso-literario.

Paciencia lectores que ahí va la muestra:

ANNO
161.



PESTIS
S S O

Por la gracia de Dios y Sebastian
Fuente de la limpieza
Bega quí tinga set
Tindrà Al gust cumplert
San Sebastià ora pro nobis
De caritat de mols devots
Retificat y renoval
Anno Pestis
De mols devots
Qui hage begut que tanquia.

EX BOTUM
CAROS ANNO



PELMACIUM
1854.

Lo único que el *Pájaro azul* halla de menos, es la firma del autor para colocarlo entre tantos otros, en el registro de hombres célebres que *sin duda alguna*, consignará la historia de nuestros dias.

Tuvo lugar efectivamente en la villa de Gracia el dia de Viernes Santo, la procesion que por causa del tiempo no habia podido verificarse el domingo anterior. La tal procesion dió una ligera muestra de lo que va cada dia progresando aquella villa. Lo que mas nos llamó la atencion fueron los *armados de á pié y de á caballo*, como los designa tan propiamente el « *Diario de Barcelona* » en su número 106, edicion de la mañana. Los habia de los de á caballo y lanza en ristre, que jinetes en una enjaezada mula, parecian dispuestos á emprender la romería de *San Mus*. Bien por el « *Diario de Barcelona* » y tres veces bien por los *armados de á pié y de á caballo* de la villa de Gracia.

Continuacion del Batiburrillo en forma de Calendario.

SEPTIEMBRE. Tiene 30 dias.

(Continuacion.)

- 27 Sab. Stos. Cosme, y Damian médicos. *Lástima que el Doctor Berruga no tenga nada de Santo.*
- 28 Dom. S. Venceslao, mr. *Mejora el tiempo. Ya era tiempo.*
- 29 Lun. Dedicacion de S. Miguel Arcángel. *Librenos el arcángel de lápices rojos y de demonios colorados.*
- 30 Mar. S. Gerónimo, dr. y fund. patron de los librerías. *En los encantos se encuentran ya por la mitad del precio una porcion de novelas magnificas como el Corpus de Sangre, la bandera de Sta. Eulalia, D. Juan de Serrallonga y hasta algunas gloriosas páginas de nuestra historia.*

OCTUBRE. Tiene 31 dias.

- 1 Mier. Sto. Angel de España. *Bien necesita la España de la proteccion de un ángel, cuando hay en ella tanto demonio que va suelto.*
- 2 Juev. Stos. Angeles Custodios, y S. Leodegario, ob. *Bien mirado algo tiene tambien el Pájaro azul de ángel custodio. Díganlo sino la moralidad, la limpieza pública y tantas otras compañeras mártires como defiende cada dia con su pico, y cobija con sus azules alas.*
- 3 Vier. S. Cándido, mr., cuyas reliquias posee la Mancha. *Tambien la Bolsa posee reliquias de algunos otros mártires llamados Cándidos. ¡Ay de aquel que entra en la Bolsa con semejante nombre!*
- 4 Sáb. S. Francisco de Asis, fundador. *¿Verdad que no es tan poco despreciable la fundacion de un almacen de verdades picantes como guindillas? Mil y tantos suscritores contestan favorablemente á la pregunta que el pájaro dirige á los que no gustan de aquel fruto tan sabroso.*
- 5 Dom. Ntra. Sra. del Rosario y Stos. Bruno y Emilio. *Señor F, que tenga V. un feliz dia de su Santo, en compañía de todas aquellas personas que V. mas quiere y tambien del Pajarito azul.*
- 6 Lun. S. Bruno, fundador de la Cartuja. *El Pájaro admira las sabias constituciones de aquel Santo, pero de ninguna manera podria él que es charlatan por naturaleza avenirse con aquello del silencio.*
- 7 Mar. S. Marcos.
- Luna llena. *Lluvias ó vientos que cesan luego y sigue buen tiempo. Gracias señor Calendario por tan buena noticia.*
- 8 Mier. Stas. Brigida, viuda, y Reparada, vg. y mr.
- En fin te casas ó no
Con tu prima Reparada,
—¡ Hombre! yo no digo nada ...
—Pues entonces, digo yo,
Le juegas una primada.

9 Juev. S. Dionisio y Ntra. Sra. de la Cinta.

Cuantos hay que llevan cinta
Prendidita en el ojal
Y en ella á leer no aciertan.
«Lo que puede el intrigar.»

10 Vier. Stos. Francisco de Borga y Luis Beltran. *Gala con uniforme. En este dia podrán lucir el cuerpo los del sombrero apuntado y corvo alfange.*

11 Sáb. S. Nicario, ob. y mr., abogado contra la peste. *Librenos pues el Santo de toda jembra que lleve almizcle, pétjuli ó demonios colorados.*

12 Dom. Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza, madre especial de los españoles. *Gran fiesta en la inmortal ciudad. ¡Vaya una ganga para la empresa del ferro-carril Zaratogano?*

13 Lun. S. Eduardo, rey. *La nobleza siempre forma linaje aparte.*

Hoy celebra sus dias precisamente el ilustré vástago de una familia noble como los cañones de un órgano, y simpática como las teclas de un piano.

Y es el vástago en cuestion
Tan presumido y tan necio,
(A pesar de ser baron)
Que en vez de causar desprecio,
Causa, el pobre, compasion.

14 Mar. S. Calisto, papa y mr. *Se cuenta de S. Calisto que no perdonó á Cristo. Lo mismo hace el Pájaro con tanto botarate como ve cada dia y á todas horas por estas calles de Dios, empalagando al prójimo.*

15 Mier. Sta. Terera de Jesus, intercesora en las muertes repentinas. *Mucho será que el Pájaro azul antes de morir no pueda matar á picotazos por lo menos unas cuantas docenas de escogidos. ¡Seria esta mucha desgracia!!! ¡Ba, ba! no pensemos en cosas tristes.*

16 Juev. S. Galo, ob. *Por este tiempo ya comienzan los heraldos del invierno á anunciar el frio, al grito plañidero de calentas y grosas.*

17 Vier. Sta. Eduvigis, duquesa de Polonia, viuda. *Como si uno no se acordara del invierno que se nos viene encima, nos sale ahora el calendario con la Polonia.*

18 Sáb. S. Lucas, evangelista y S. Julian, ermitaño. *El dia que el Pájaro tuviera la debilidad (que Dios no lo permita), de hacerse recomendar en candidatura, huiria al dia siguiente á la montaña avergonzado de si mismo, y ermitaño en una cueva acabaria sus dias purgando aquel enormísimo pecado.*

19 Dom. S. Pedro de Alcántara. *Las casas del campo empiezan á abandonarse, y totem fa cap á Parcelona.*

Los bosquecillos en donde
Poco ha reinaba el amor
Y que solitos se encuentran
Des que no molesta el sol.
Murmuran de ciertas cosas ...
¡Y á fé que tienen razon!

Por todo lo no firmado, ANTONIO FLOTATS.—E. R.

Imp. de la Publicidad, de Antonio Flotats, bajada de la Cárcel, núm. 6, p. 2.º

